LA ENSEÑANZA DEL E/LE CON LA METODOLOGÍA *TÁNDEM*

Mónica Morán Manso
Universidad de Oviedo

1. El aprendizaje autónomo[1]

La autonomía se define como la capacidad del individuo para dirigir y controlar su propio aprendizaje. Esta capacidad se refiere a la planificación, control y evaluación de las distintas actividades posibles de aprendizaje y afecta, por tanto, indiscutiblemente no sólo al contenido sino también al proceso de aprendizaje. Una persona es autónoma cuando de forma consciente decide establecer los objetivos de su aprendizaje y aplicar las técnicas necesarias para que dichos objetivos se puedan cumplir de una forma realista. Para ello el alumno ha de reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y preguntarse qué está estudiando, cómo y por qué. A través del ejercicio de la autonomía el estudiante consigue o al menos intenta integrar los conocimientos y destrezas adquiridas en un contexto de aprendizaje formal con el resto de sus experiencias.

La idea del aprendizaje autónomo tiene su origen en los años setenta a raíz de las teorías sobre educación de adultos. Uno de los principales promotores fue el francés Henri Holec con su estudio *Autonomy and foreign language learning,* en el que afirma que la educación de adultos debería ser "un instrumento que sirviera para despertar la consciencia y fomentar el espíritu de liberación en el ser humano y, en algunos casos, un instrumento para cambiar su entorno" (Holec, 1981:3). Por otro lado, el aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras se apoya en teorías como el

---

[1] Las conclusiones descritas y enumeradas en este trabajo, están basadas en los resultados obtenidos en la aplicación de la metodología tándem en cursos realizados en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales e Ingenieros Informáticos de Gijón, Universidad de Oviedo, en el marco de un proyecto ILC Sócrates titulado *Language Learning Partnerships for Engineers,* en el que participan, además de dicha institución, las universidades de Sheffield, que asume la coordinación del proyecto, Bochum y Lyon. El citado proyecto cuenta con dos grandes objetivos, por un lado el desarrollo de material didáctico específico para el aprendizaje de alemán para estudiantes de ingeniería, y por otro la aplicación de nuevas metodologías que potencien el aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras en el ámbito de la ingeniería.

Centro Virtual Cervantes

constructivismo y la psicología cognitiva[2]. Existen diversas maneras de potenciar este tipo de aprendizaje, pero nosotros nos vamos a centrar en una de las más novedosas metodologías, que es la que nos ocupa aquí, la metodología tándem.

2. Aprendizaje de lenguas extranjeras en Tándem

2.1 Definición

La palabra *tándem* suele referirse a una bicicleta con dos sillines, con la cual dos ciclistas pedalean simultáneamente en la misma dirección. Sin embargo, desde hace unos años, en el ámbito de la didáctica de lenguas extranjeras se denomina *curso tándem* a aquel curso de idiomas en el que se imparten dos lenguas al mismo tiempo o, mejor dicho, en la que el aprendizaje de la lengua extranjera se produce en parejas bilingües de lenguas maternas diferentes, de manera que cada uno de los integrantes aprende del otro. Esta es una de las formas de aprendizaje autónomo más importantes por una serie de características que vamos a ver a continuación. En un curso tándem no sólo se trata de aprender una lengua extranjera, sino de establecer contacto personal con otro individuo y su entorno cultural, social, profesional, etc. En ellos se les ofrece a los estudiantes la posibilidad de oír todos los días la lengua extranjera que intentan aprender de boca de un hablante nativo, de comunicarse ellos mismos en esa lengua y de requerir información acerca del país extranjero, cuya lengua desean dominar. Se trata pues, de una metodología con un enfoque muy comunicativo, que lleva a una aproximación lingüística, pero a la vez también intercultural entre individuos de lugares diferentes. El interés recíproco de ambos colectivos por aprender la lengua del compañero, suele ser uno de los estímulos que lleven a un gran aprovechamiento lingüístico, con resultados notables, eso sí, sin desestimar lo que tradicionalmente llamamos *gramática* de la lengua extranjera en cuestión. Hemos de entender este método como un complemento pero nunca como un sustituto de la clase normal de idioma en la que el alumno aprende las normas gramaticales que le van a permitir construir las frases que desea en la lengua extranjera. Se trata, de todos modos, de un complemento ideal, ya que permite potenciar la expresión y comunicación oral, que en el aula masificada, debido a la infraestructura y a la organización del sistema educativo vigente, generalmente queda relegada a un segundo plano.

2.2 Principios básicos

2.2.1 El principio de reciprocidad

El aprovechamiento del aprendizaje en tándem se basa en la dependencia mutua y en el apoyo recíproco de ambos compañeros. Cada miembro de la pareja es responsable del aprendizaje del otro, por lo que ambos tienen que esforzarse

[2] Para una visión general y simplificada de estas teorías vid. Wolff (1994 y 1996).

Centro Virtual Cervantes

igualmente por ayudarse mutuamente. De ahí la imagen del tándem como bicicleta que no avanza igual si uno de los ciclistas no pedalea con tanta intensidad y esfuerzo como el otro. Para obtener un mayor rendimiento al paseo en tándem, hace falta que ambos pedaleen de forma igualada, poniendo de su parte exactamente lo mismo que esperan de sus compañeros.

2.2.2 El principio de la autonomía del alumno

Este principio complementa al que acabamos de comentar, de manera que cada una de las dos personas cooperando en el tándem es responsable de su propio aprendizaje. Cada aprendiz establece qué quiere aprender, cómo y cuándo lo quiere hacer, sin que existan objetivos impuestos de forma externa. No es el profesor el que decide qué va a aprender el alumno, sino que es el estudiante el que, consciente de sus propias necesidades, determina cuáles van a ser las metas que quiere alcanzar, para cuya realización contará con la ayuda de un hablante nativo que pueda guiarle en los numerosos aspectos a cubrir en el aprendizaje de una lengua. No todos aprendemos con un mismo fin: puede darse el caso del profesional que tenga que comunicarse por teléfono con otras empresas extranjeras y necesite, por tanto, potenciar el registro comercial, insistiendo en la comunicación oral. Por otro lado, un abogado puede estar interesado en aprender una serie de expresiones escritas que aparezcan con cierta frecuencia en la formulación de leyes o contratos. En ese caso, en cambio, daría más importancia a la comunicación escrita en la lengua extranjera. Sucede así que en la mayoría de las parejas tándem no suelen coincidir los objetivos ni los métodos de ambos compañeros, pero ninguno de ellos ha de renunciar a sus prioridades, siempre y cuando ayude igualmente a su compañero a cumplir las suyas.

2.3 Características del aprendizaje en tándem

Entre las principales características del aprendizaje en tándem podríamos citar las siguientes:

- Se trata de un acto de comunicación auténtica con una persona real, un hablante nativo, un experto en la lengua que se desea adquirir.
- El compañero tándem también es un aprendiz, lo cual mitiga las inhibiciones a la hora de comunicarse erróneamente en la lengua extranjera. No es lo mismo sentirse evaluado por un profesor a la hora de clase o en un examen, que poder expresarse de forma más relajada con una persona que también comete errores al hablar en una lengua que no es la materna.
- Al sacar el mismo provecho los dos miembros de la pareja, resulta más fácil pedir ayuda. Ninguno de los dos es superior, ambos son aprendices, incluso aunque su nivel de conocimiento de la lengua extranjera no esté totalmente igualado.
- El compañero ayuda a comprender y a expresarse, pero ante todo sirve de modelo, no sólo en el aspecto lingüístico de la comunicación, sino también

ASELE. Actas IX (1998). MÓNICA MORÁN MANSO. La enseñanza del ELE con la metodolo...
Centro Virtual Cervantes

en el ámbito extralingüístico. Toda cultura tiene su manera propia de expresar asentimiento, disgusto, emoción, etc., algo que no se aprende en los libros, pero con lo que sí que se puede familiarizar uno a través del contacto directo y la observación de un hablante nativo. * En muchos casos se trata de un aprendizaje casi inconsciente, en el que se crea un gran ambiente de naturalidad, algo que se opone enormemente a las situaciones artificiales con las que el alumno suele enfrentarse en los libros de texto. Los libros de gramática a menudo presentan escenas en absoluto personalizadas, sino de un tono más general y a veces incluso absurdas, con las que el estudiante no se identifica en absoluto. Para propiciar ese aprendizaje casi inconsciente se recurre a tareas tándem de muy variada índole, unas enfocadas al conocimiento personal del compañero, otras a aspectos más lingüísticos o profesionales y otras más creativas en las que puedan dejar volar su imaginación. Estas tareas tándem son solamente una *excusa* para hablar, un instrumento para la comunicación, ante todo cuando se trata de personas que a penas se conocen.

- La motivación es, por tanto, enorme, ya que en el trato personal con el compañero se despierta, además del deseo de aprender la lengua extranjera, una gran curiosidad por la otra persona y su ambiente cultural, además de que se enfrentan con la posibilidad de investigar lo que a cada uno le apetece y satisfacer así sus propias necesidades intelectuales. Todo ello lleva a no centrarse únicamente en reuniones enfocadas al aprendizaje de gramática y vocabulario, sino a que los alumnos decidan verse extraoficialmente, organizando por su cuenta barbacoas, fiestas, partidos de fútbol, etc.
- De todos modos, hay que advertir a los alumnos de que la visión que el compañero le pueda transmitir de su país siempre va a ser subjetiva, de manera que deben filtrar la información que reciben y contrastarla con experiencias que les puedan aportar otros hablantes nativos de la misma lengua[3].

2.4 Aspectos importantes a tener en cuenta

2.4.1 La distribución de las lenguas

Hemos dicho que uno de los objetivos más importantes del trabajo en tándem es que los dos integrantes de la pareja quieren aprender la lengua materna del compañero. Es importante, por lo tanto, que negocien cuánto tiempo van a dedicar a cada lengua, para que ninguno de los dos integrantes se beneficie más que el otro. No debe haber predominio de una lengua sobre la otra. Se suele recomendar a los alumnos que ya en un principio decidan con qué lengua van a empezar y hasta cuándo la van a emplear. Esto es

[3] Para ello puede ser útil incluir entre las actividades de un curso de estas características reuniones plenarias, en las que los estudiantes puedan discutir libremente sobre algún tema de actualidad o interés, sobre todo si se trata de cuestiones especialmente polémicas.

ASELE. Actas IX (1998). MÓNICA MORÁN MANSO. La enseñanza del ELE con la metodolo...
Centro Virtual Cervantes

algo fundamental si nos damos cuenta de que no todas las personas son igual de abiertas y desinhibidas. En muchos casos se puede observar que el rendimiento depende de la nacionalidad del alumno, es decir, a los alemanes, por ejemplo, no les importa cometer errores si gracias a ellos van a aprender. Los españoles, en cambio, no suelen atreverse a hablar si no se sienten seguros en la lengua extranjera. El resultado final, si no se insiste en la distribución equitativa de ambas lenguas, será que el alemán aprenderá bastante mejor español que el español alemán.

Otro aspecto a tener en cuenta es que durante la fase del español han de intentar resolver todos los problemas comunicativos que puedan surgir en español y nunca saltar de una lengua a otra. Es conveniente que intenten no entorpecer la comunicación oral con la búsqueda de palabras en el diccionario o con el paso a una tercera lengua común como es el inglés, recursos de los que muchos suelen hacer uso.

2.4.2 La corrección de errores

Esta es otra cuestión que los alumnos han de negociar antes de comenzar a trabajar en tándem. Ellos mismos han de decidir si prefieren una corrección inmediata o posterior de sus errores. Hay alumnos que consideran que la corrección a posteriori entorpece menos la comunicación y optan por escribir en un papel los errores que pueda cometer su compañero, comentándolos después, al final de la sesión. Otros, en cambio, prefieren interrumpir la conversación y comentar los errores sobre la marcha, argumentando que, de no ser así, luego, fuera de contexto, ya no resulta tan eficaz.

Se debe indicar a los alumnos que no es demasiado recomendable la total corrección de los errores. Deben centrarse en unos pocos en particular, e incluso establecer cuáles son los más graves o los que cometen con más frecuencia para, a continuación, pedir al compañero que le llame la atención cada vez que los cometa. Esta corrección puede ser llevada a cabo oralmente por medio de la repetición de la secuencia corregida o a través de una seña para no interrumpir la comunicación.

2.4.3 La diferencia de nivel

Es prácticamente imposible que los dos integrantes de cada pareja tengan exactamente el mismo nivel de conocimiento de la lengua extranjera correspondiente, lo cual no ha de ser en modo alguno un inconveniente. Se suele recomendar que los alumnos participantes en un curso tándem tengan al menos un nivel medio y no nulo o básico. Sin embargo hemos hecho podido constatar que, en contra de toda previsión, la metodología tándem también funciona con participantes sin conocimientos previos de la lengua extranjera en cuestión. En esos casos, se ha de incorporar una fase de aprendizaje de gramática bastante más intensiva, de manera que la fase de trabajo en tándem sea una práctica activa de lo aprendido en clase. Con alumnos de iniciación las tareas tándem han de ser mucho más guiadas, con el inconveniente de que así el alumno pierde en autonomía. Aún así, los resultados resultan sorprendentes, ya que la fase tándem se asemeja a una clase particular con un hablante nativo a disposición del aprendiz. Puede que en estos casos el trabajo en tándem no resulte tan comunicativo como con alumnos de más

Centro Virtual Cervantes

nivel, pero el refuerzo de los conocimientos adquiridos en la fase tándem provoca avances insospechados en un espacio de tiempo muy reducido.

2.4.4 Número recomendable de integrantes

En cuanto al número recomendable de estudiantes en un curso tándem, hemos de decir que, para lograr un mayor aprovechamiento, es preferible que no se trate de un grupo demasiado numeroso. Es aconsejable que el número de integrantes sea par, para así no tener que recurrir a la formación de tríos, que no resultan tan eficaces a la hora del rendimiento. En un trío tenderá a predominar la lengua materna de miembros más numerosos, de manera que el principio de reciprocidad quedaría un tanto descuidado y relegado a segundo término. Aún así, los tríos pueden ser considerados como una salida de emergencia si el número de participantes en el curso pasa a ser impar por la falta de asistencia de alguno de los alumnos. Si se trata de un curso intensivo de una duración reducida y de un grupo no demasiado numeroso, puede resultar interesante el cambio de pareja diario, propiciándose así la relación más directa entre todos los alumnos. Además hay que tener en cuenta que no todas las personas congenian de igual manera: no es recomendable ni que se encariñen demasiado con el compañero, ni que su trabajo en tándem resulte incómodo debido a su diferente visión de la realidad.

3. El asesoramiento

3. 1 El papel del asesor

Hemos venido afirmando que la metodología tándem es una forma de aprendizaje autónomo. Podemos preguntarnos entonces si es posible prescindir totalmente del profesor, entendido este término en el sentido clásico de la palabra, es decir, la persona que transmite a los alumnos los conocimientos de la lengua extranjera que precisan. El profesor normalmente dirige el proceso de aprendizaje de los alumnos hasta el extremo de establecer él mismo los objetivos sin contar con los intereses de los alumnos. Esto atenta, por supuesto, contra la concepción aquí descrita del aprendizaje autónomo. Es por eso, que en el campo de la didáctica de idiomas se empieza a diferenciar entre el papel del profesor y el del asesor. La palabra *asesor* se suele identificar con el profesional que ayuda a la persona que requiere sus servicios a superar un problema de tipo psicológico, matrimonial, etc. Aplicando este término al aprendizaje de idiomas, nos encontramos con el asesor lingüístico, que brinda su apoyo al alumno que quiere obtener un mayor rendimiento en su adquisición de conocimientos. El papel del asesor se diferencia del de profesor en que el asesor aconseja, nunca impone. El asesor recomienda y ayuda al estudiante a planificar la consecución de sus objetivos, le ayuda a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Se trata, ante todo, de una ayuda psicológica, eso sí, sin descuidar el aspecto lingüístico.

ASELE. Actas IX (1998). MÓNICA MORÁN MANSO: La enseñanza del ELE con la metodolo...
Centro Virtual Cervantes

3. 2 La gradación en las sesiones de asesoramiento

No existe un modo específico de dirigir las sesiones de asesoramiento, ya que lo que se pueda discutir en ellas depende única y exclusivamente del enfoque que le dé la persona que acude al asesor. No obstante, el asesoramiento puede seguir una serie de líneas generales con una cierta gradación en cuanto a su contenido. Un primer paso debe ser una introducción al aprendizaje autónomo y, en concreto, a la metodología tándem. Conviene, por tanto, insistir en los principios de esta metodología, la distribución equitativa de las lenguas, la corrección de errores y otras cuestiones a las que hemos aludido anteriormente en este trabajo. Un segundo paso es ayudar al estudiante a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. En España, particularmente, nos encontramos con el grave problema de que, debido al sistema educativo español vigente, los alumnos no son tan comunicativos ni creativos en clase como los alumnos de otras nacionalidades, que están más acostumbrados a participar libremente en el aula. Esto afecta también visiblemente al establecimiento de sus propios objetivos. Es muy común enfrentarse en el asesoramiento a alumnos que no saben formular sus metas. Se trata, pues, de ayudarles a fijarlas de una forma objetiva, para pasar luego a la decisión de cómo alcanzarlas. Esto lleva al estudiante a un mayor conocimiento personal de sus propias limitaciones y a una consiguiente potenciación de sus capacidades. No se deben establecer demasiados objetivos de una vez. Para su consecución el asesor puede prestarle su ayuda profesional, señalándole diferentes estrategias de aprendizaje, que puedan serle de interés. Un último paso es el diagnóstico lingüístico que el asesor puede formular una vez se haya entrevistado con el estudiante en la lengua extranjera, haciéndole consciente de sus errores de pronunciación, de cuestiones gramaticales o llevándole a potenciar su comprensión y expresión oral.

4. Conclusiones

Este trabajo ha pretendido ofrecer una visión global del concepto de aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras. Para ello nos hemos centrado en la metodología tándem, por el enorme interés que ésta ofrece a la hora de ser integrada en cursos intensivos de lenguas extranjeras, ya que potencia al máximo la comunicación oral entre los participantes. No hay que olvidar que no se trata de una alternativa opuesta a las clases de idioma tradicionales, sino que es el complemento idóneo para la práctica informal de los conocimientos adquiridos en el aula. Al tratarse de dos personas que aprenden juntas en un ambiente natural, prácticamente liberado de todo control externo, se pierde el miedo a cometer errores y el pánico a una calificación final insuficiente, hecho que relaja el proceso de aprendizaje enormemente, contribuyendo así a un mayor aprovechamiento. La variedad de combinación de lenguas es extremadamente amplia, tantas como lenguas existen en el mundo.

ASELE. Actas IX (1998). MÓNICA MORÁN MANSO. La enseñanza del ELE con la metodolo...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Damm, L. (1995), *Learner Autonomy 3: From Theory to Classroom Practice*, Dublin, Authentik.

Holec, H. (1981), *Autonomy and Foreign Language Learning*, Oxford, Pergamon.

Little, D. (1991), *Learner Autonomy 1: Definitions, Issues and Problems*, Dublin, Authentik.

Mozzon-McPherson, M. (1996), "The Language Adviser: an emerging profession", *CercleS Bulletin* 6, 2-3.

O'Malley, J. M. (1990), *Learning Strategies in Second Language Acquisition*, Cambridge.

Wolff, D. (1994), "Der Konstructivismus: Ein neues Paradigma in der Fremdsprachendidaktik?", *Die Neueren Sprachen* 93: 5, 407-429.

Wolff, D. (1996), "Kognitionspsychologische Grundlagen neuer Ansätze in der Fremdsprachendidaktik", *Info Daf* 23, 5, 541-560.

ASELE. Actas IX (1998). MÓNICA MORÁN MANSO. La enseñanza del ELE con la metodolo...

Centro Virtual Cervantes